

Séptimo domingo de Pascua

24 de mayo, 2020

Himno *Un mandamiento nuevo*

(estribillo)

Un mandamiento nuevo nos da el Señor
que nos amemos todos, como Él nos amó.

1.

La señal de los Cristianos
Es amarse como hermanos.

2.

Perdonemos al hermano
Como Cristo ha perdonado.

3.

Quien a sus hermanos no ama
Miente si a Dios dice que ama.

4.

Gloria al Padre, gloria al Hijo
Y al Espíritu Divino.

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo **¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!**

Colecta de Pureza

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Oh Dios, Rey de la gloria, que con gran triunfo exaltaste a tu único Hijo Jesucristo a tu reino celestial: No nos dejes desconsolados, mas envíanos tu Espíritu Santo para fortalecernos y exaltarnos al mismo lugar, adonde nuestro Salvador Cristo nos ha precedido; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en gloria eterna. **Amén.**

Himno *Levanto mis manos*

Levanto mis manos
Aunque no tengo fuerzas
levanto mis manos
Aunque tengo mil problemas

Cuando levanto mis manos
Empiezo a sentir
Una unción que me hace cantar
Cuando levanto mis manos
Empiezo a sentir el fuego, oh oh oh

Cuando levanto mis manos
Mis cargas se han ido
nueva fuerza que me das

Todo eso es posible
Todo eso es posible
Cuando levanto mis manos (bis)

La Lectura *Hechos 1:6–14*

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Los que estaban reunidos con Jesús, le preguntaron: —Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?

Jesús les contestó: —No les corresponde a ustedes conocer el día o el momento que el Padre ha fijado con su propia autoridad; pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra.

Dicho esto, mientras ellos lo estaban mirando, Jesús fue levantado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver. Y mientras miraban fijamente al cielo, viendo cómo Jesús se alejaba, dos hombres vestidos de blanco se aparecieron junto a ellos y les dijeron: —Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá.

Desde el monte llamado de los Olivos, regresaron los apóstoles a Jerusalén: un trecho corto, precisamente lo que la ley permitía caminar en sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde estaban alojados. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el Celote, y Judas, el hijo de Santiago. Todos ellos se reunían siempre para orar con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Tu palabra me llena*

Tu palabra me llena, me llena, Señor.
Tu palabra me alimenta, me alimenta, Señor.
Tu palabra alimenta mi espíritu.
Tu palabra me llena de gloria.

La Lectura *1 San Pedro 4:12–14, 5:6–11*

Lectura de la primera carta de San Pedro.

Queridos hermanos, no se extrañen de verse sometidos al fuego de la prueba, como si fuera algo extraordinario. Al contrario, alégrese de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también se llenen de alegría cuando su gloria se manifieste. Dichosos ustedes, si alguien los insulta por causa de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios está continuamente sobre ustedes. Humíllense, pues, bajo la

poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes.

Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas. Pero después que ustedes hayan sufrido por un poco de tiempo, Dios los hará perfectos, firmes, fuertes y seguros. Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo. A él sea el poder para siempre. Amén.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Hay un Dulce Espíritu Aquí*

Hay un dulce espíritu aquí
Y yo sé que es el espíritu del Señor
La expresión en los rostros es señal
Pues se siente la presencia del Señor

Tierna Paloma, Fiel Consolador
Mora en nosotros, llenamos de tu amor
Por tus bondades, hemos de alabar
Sabremos sin duda, que aquí es donde nos
Renueva el Señor.

El Evangelio *San Juan 17:1–11*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús miró al cielo y dijo: «Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también él te glorifique a ti. Pues tú has dado a tu Hijo autoridad sobre todo hombre, para dar vida eterna a todos los que le diste. Y la vida eterna consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste.

»Yo te he glorificado aquí en el mundo, pues he terminado la obra que tú me confiaste. Ahora, pues, Padre, dame en tu presencia la misma gloria que yo tenía contigo desde antes que existiera el mundo.

»A los que escogiste del mundo para dármeles, les he hecho saber quién eres. Eran tuyos, y tú me los diste, y han hecho caso de tu palabra. Ahora saben que todo lo que me diste viene de ti; pues les he dado el mensaje que me diste, y ellos lo han aceptado. Se han dado cuenta de que en verdad he venido de ti, y han creído que tú me enviaste.

»Yo te ruego por ellos; no ruego por los que son del mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. Todo lo que es mío es tuyo, y lo que es tuyo es mío; y mi gloria se hace visible en ellos.

»Yo no voy a seguir en el mundo, pero ellos sí van a seguir en el mundo, mientras que yo me voy para estar contigo. Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado, para que estén completamente unidos, como tú y yo.»

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

La Revda. Nancy Frausto

Himno *Tuyo soy*

1.

Sé que no soy nada, y del polvo nací
Pero tú me amas, y moriste por mí
Ante la cruz, yo solo puedo decir
Tuyo soy, tuyo soy

(estribillo)

Toma mis manos, te pido
Toma mis labios, te amo
Toma mi vida, oh Padre,
Tuyo soy, tuyo soy

2.

Cuando de rodillas, me postro ante ti
Veo tu grandeza y mi pequeñez
Que puedo darte yo, solo mi ser
Tuyo soy, tuyo soy (estribillo)

Afirmación de Fe

(All Saints', Pasadena, CA)

Celebrante Afirmemos juntos nuestra fe en Dios y renovemos las promesas hechas en nuestro bautismo. ¿Cuál es su fe?

Pueblo **Creo y confío en Dios, la Fuente de todo ser, creador y sustentador de todas las cosas; y en Dios el Verbo Eterno, mi Salvador Jesucristo; y en Dios el Espíritu Santo, el que da vida y verdad. Esta es mi fe.**

Oración de los Fieles

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Celebrante Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora y por siempre. Amén.

Bendición

Que la bendición de un Dios de amor, un hijo resucitado y un espíritu inspirador este con ustedes hoy y siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Enviado soy de Dios*

Enviado soy de Dios,
Mi mano lista está
Para construir con él
Un mundo fraternal (bis)

Los ángeles no son
Enviados a cambiar
Un mundo de dolor
Por un mundo de paz

Me ha tocado a mí
Hacerlo realidad;
Ayúdame Señor;
A hacer tu voluntad